

## Retos en el diseño del euro digital

El proyecto del euro digital sigue dando pasos en el seno del BCE. En la configuración de esta posible moneda comunitaria, y con el objeto de que el diseño sea efectivo en términos de aceptación y cumpla con lo que demanda la sociedad, el BCE sigue recabando opiniones de los distintos actores implicados (ciudadanos, empresas, entidades bancarias, empresas de pagos y tecnológicas).



En abril de 2021, el BCE ha publicado un análisis exhaustivo de los resultados de la consulta pública sobre un euro digital que finalizó en enero de 2021<sup>1</sup>. El objetivo de dicha consulta, que ha batido el récord de

respuestas, era conocer cuáles debían ser las necesidades que tiene satisfacer una moneda digital. Según Fabio Panetta, miembro del Comité Ejecutivo del BCE, es clave estar al corriente de esas inquietudes antes de proceder al diseño de una moneda, pues un euro digital sólo podrá tener éxito si satisface las preferencias de sus usuarios<sup>2</sup>.



El estudio revela las respuestas de más de 8.200 usuarios. Una gran mayoría proceden de ciudadanos particulares (94%), mientras que el resto corresponden a bancos, proveedores de servicios de pago, comerciantes y empresas tecnológicas. El

<sup>1</sup>Eurosystem report on the public consultation on a digital euro. 14 abril 2021. BCE. [https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/Eurosystem\\_report\\_on\\_the\\_public\\_consultation\\_on\\_a\\_digital\\_euro~539fa8cd8d.en.pdf](https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/Eurosystem_report_on_the_public_consultation_on_a_digital_euro~539fa8cd8d.en.pdf)

<sup>2</sup>ECB publishes the results of the public consultation on a digital euro. 14 abril 2021. BCE. <https://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2021/html/ecb.pr210414~ca3013c852.en.html>

informe recoge que la principal preocupación que debe resolver un euro digital debe ser la privacidad (para el 43% de los encuestados), seguido de la seguridad (18%) y de la capacidad de pago en toda la zona del euro (11%). La privacidad es la característica más importante tanto para los ciudadanos como para los profesionales.

Asimismo, sólo una de cada diez encuestados está a favor de una moneda que proteja el anonimato. Tanto ciudadanos como empresas expresaron su preferencia por una moneda que incorpore mecanismos para evitar actividades ilícitas.



Además, para que el proyecto tenga éxito, se revela crucial el papel de entidades financieras y proveedores de pagos. Más de dos tercios de los encuestados reconocen la importancia de que los bancos ofrezcan servicios innovadores que permitan el acceso a un euro digital.

Además, indican que esta moneda tendría que integrarse en los sistemas bancarios y de pago existentes. También se recoge como opinión predominante que un euro digital debería hacer que los pagos transfronterizos fueran más rápidos y económicos. Se aboga porque pueda usarse fuera de la zona del euro, aunque con límites en los importes y actividades.

En general, la consulta pública muestra que la mayoría de los europeos encuestados están dispuestos a apoyar un euro digital, teniendo en cuenta el compromiso del Eurosistema con esta iniciativa no eliminaría el uso de efectivo ni de otros medios de pago, sino que vendría a complementarlo.

Aunque las conclusiones del estudio son valiosas para el BCE, no compromete al Eurosistema en el diseño final de la moneda. En cualquier caso, sí parece sentar las bases de por dónde debe seguir trabajando el BCE para que el proyecto pueda convertirse en realidad en un futuro próximo.